

LA LUNA EN EL SIGNO DE VIRGO

El talento principal de la persona que tiene la Luna en el signo de Virgo, es la inclinación hacia el servicio, teniendo el don de percibir lo que el otro necesita, con una capacidad profunda de entrega, sintiendo la satisfacción de haber cumplido humildemente con su deber y servir con ello a la comunidad social.

La energía emocional con la que nace el niño que tiene la Luna en el signo zodiacal de Virgo, indica la presencia de un orden funcional, que tiene como finalidad realizar un servicio, donde ser útil, compartir espacios y tareas con otros es más importante que pedir, tomar o luchar por obtener algo. Y esta energía es la que él va a sentir en su hogar.

La relación entre madre e hijo es que si este necesita jugar, deberá hacerlo en forma ordenada y sin romper cosas porque en el hogar se valoran el orden y los detalles.

El afecto está relacionado con ser eficiente, racional y hacer actividades útiles. El niño puede llegar a sentir que sólo los comportamientos que indican madurez serán premiados con afecto y esto no es lo más propio del mundo infantil.

Son niños que no se pueden manchar, ensuciar o ser traviosos, porque así sienten que su mamá está orgullosa de ellos ¡que maduro y responsable es mi hijo! decía una madre contenta de que siempre volvía limpio del parque después de estar toda la tarde corriendo detrás del balón y por tener sus juguetes perfectamente ordenados y todo en su lugar.

Las emociones que inconscientemente graba en la psique que más miedo le producen son, que todo comportamiento irracional es considerado incorrecto, sintiendo que el afecto surge cuando se comporta de forma medida y con criterio y postergando sus deseos personales y aspiraciones en beneficio de las necesidades de los otros.

La voluntad está débil y al no saber decir no, puede volverse dócil y sumiso y otros le pueden dominar y manipular, dedicando la mayor parte de su tiempo a las obligaciones y a las tareas diarias (la esencia floral Centaura, para estas conductas de sobreadaptación a lo que quieren otras personas).

La sensación de protección y bienestar se asocia con tener un comportamiento perfecto, no mostrando fallos y siendo capaz de responder con inteligencia, sensatez y altruismo en toda situación.

Necesita ser útil y tenerlo todo previsto y en orden, y en esto hay mucha obsesión por empequeñecer el mundo para así mantenerlo bajo control (Manzano Silvestre por la fijación y exigencia acerca del orden y de la perfección).

La atención está puesta en la supervisión de los mínimos detalles y esto es lo que da seguridad y que nada malo podrá suceder. Con respecto a la salud, también está el deseo del funcionamiento correcto del cuerpo con una tendencia a hacer dietas purificadoras, alimentación estricta, etc.

Alejandro, 33 años, casado, se queja de que su mujer siempre le trató igual que a sus hijos, como si fuera uno más. Ella manda, da órdenes y nunca se ha atrevido a llevarle la contraria o a establecer sus propios criterios.

Es un hombre tranquilo, callado y lo que más valora es hacer aquello que le piden o pueda necesitar su familia. Llega a la consulta con una fuerte ansiedad y con problemas intestinales porque su mujer le ha abandonado; no sabe qué pensar, por qué ha sucedido ni como reaccionar y sobre todo, porque siempre ha hecho aquello que ella pedía.

Es muy doloroso lo que está viviendo (Estrella de Belén por el trauma de la separación y Castaño Dulce por la angustia que sufre).

No puede dormir por las noches, está obsesionado (Castaño Blanco para calmar y tranquilizar la mente), analizando los pros y contras de esta situación, hasta el más mínimo detalle (Manzano Silvestre) que, al no tener bajo control ni ser algo previsto, se siente muy inseguro y con sensación de que ahora todo es un caos.

Necesita poder comprender lo inesperado que ha llegado a su vida (Nogal, para adaptarse a lo nuevo y poder elaborar estos contenidos y no postergar la espontaneidad en función de lo correcto).

El trabajo terapéutico de Alejandro, está relacionado con especificar cual es su propio deseo, trabajar sus emociones sobre lo que le está sucediendo aquí y ahora, porque es muy difícil que una Luna en Virgo se enoje y exprese toda la carga contenida, ya que este sería un comportamiento desordenado e inadecuado.

Sin embargo, esta es la forma de integrar el significado simbólico e inconsciente de su Luna, que es superar la Debilidad, y poder expresar el talento de la misma, que es la Fortaleza y la Fuerza de Voluntad y con las esencias florales y sobre todo la flor tipo Centaura, le ayuda a saber cómo y a quien servir.

A aprender a hacer buen uso de su capacidad de entrega y de abnegación, así como a reconocer las situaciones negativas a las que pueda negarse y participar en lo colectivo, respetando su propia individualidad.

Como decía Bach, la Centaura “te ayudará a encontrar tu propio yo, de forma que puedas llegar a ser un trabajador activo y positivo, en lugar de un agente pasivo” (Obras Completas).

(Verdemente 2007).